

Lunes 19 de octubre de 2026

El intento de usurpación

Me he tomado un breve descanso este fin de semana, aunque nunca dejo de tomarle el pulso a las redes sociales. La campaña en contra de Dinorah Figuera y su muy desafortunado señalamiento de quienes la critican como <<enjambre>> va in crescendo. Si solo fuese un error de comunicación política de una dirigente con muchas carencias en este aspecto, no tendríamos que preocuparnos tanto como lo estamos. Ese engendro de negociación montada por Marcos Rubio, ya se percibe como una pésima obra de teatro y, lo peor, como una lamentable pérdida de tiempo en un país en el que ya no disponemos de tiempo para perder.

Médicos y enfermeras se reunieron con la Dra. Figuera el pasado 16 de octubre, con la finalidad de entregarle un plan para hacer frente a la crisis de la salud pública en Venezuela. ¡Ese no es su rol! Ni tampoco dispone de recursos y mecanismos para articular alguna solución en esa materia. Cree engañar a los ciudadanos intentando hacerles creer que de la comisión que ella preside podrán derivarse remedios a las crónicas carencias de su cotidianidad, mientras estos la perciben como <<desubicada>>. A nadie engaña. La gente le concedió, por un breve lapso, el beneficio de la duda; por si acaso serviría como medio efectivo para la transmisión de unas contundentes y concretas instrucciones de Rubio que pusieran en marcha una verdadera transición. Estas nunca llegaron y Dinorah ha quedado retratada en su verdadera intención: usurpar una posición de liderazgo político para la cual no fue elegida.

Por cierto, este próximo jueves 22 de octubre se cumplirán tres años de haberse realizado las primarias. Ese día los ciudadanos hicimos una entrega incontrovertible de la responsabilidad de liderarnos a María Corina. Cuando vemos a una delegación como la

presidida por <<la usurpadora>>, esperpéntico detritus del otrora G4, a uno le entra una sensación de penoso no sé qué, de hasta cuándo los venezolanos nos traicionamos los unos a los otros. Me ha extrañado la presencia en esa pequeña delegación de traidores del exdiputado Juan Miguel Matheus, sobre el cual albergaba mejores opiniones.

Se comenta mucho que los Partidos Primero Justicia y Voluntad Popular están dentro de la dañina maniobra. Del primero no me extraña, es un partido en el que de manera muy hipócrita se permite la convivencia de varias <<almas>>, entre ellas la colaboracionista con el régimen. De VP no me consta; debería su máxima dirigencia aclarar esto de manera rotunda y desterrar de su seno a cualquier individualidad de ese partido que se esté prestando a tan burda maniobra de usurpación.

María Corina eleva el tono

En otro orden de ideas, María Corina Machado ha venido elevando el tono en sus entrevistas y posts en redes sociales. Me parece lo adecuado considerando que lo que vienen escenificando Rubio y la <<usurpadora>> ya no puede llamarnos a engaño. Lo que más impacto ha tenido es el contenido de su entrevista al New York Times. Expone públicamente una fractura entre la unidad de fuerzas opositoras liderada por ella y la diplomacia estadounidense.

Ya algunos analistas lo toman como una ruptura pública con la estrategia de Washington, aunque desde el entorno de María Corina se ha tratado de matizar. Se refieren con bastante cuidado a una <<descontextualización>> de sus respuestas y que el enfoque editorial priorizó el ángulo de fricción y el ataque frontal al acuerdo petrolero por la vía del cuestionamiento a las figuras empresariales involucradas —léase Alejandro Betancourt—, mientras que dejó por fuera mensajes institucionales en los que ella había puesto énfasis.

Los que hemos estado en política por muchos años sabemos que ese riesgo siempre se corre. No es un secreto para nadie que el New York Times tiene su corazoncito anti Trump, pero se cuida en extremo de falsear hechos para perjudicarlo. Cabe recordar que este prestigioso diario ha publicado los mejores reportajes internacionales sobre todo el desastre que estaba produciendo en Venezuela la dictadura chavista.

Los hechos son evidentes así que, énfasis hacia arriba o matiz hacia abajo, el retrato que se transmite desde la entrevista describe la realidad que la mayoría de los venezolanos estamos viendo. La excesiva sensibilidad ante las críticas del presidente Trump y su entorno les inducirá a interpretar la entrevista desde el ángulo de fricción que el NYT resaltó y ningún encuadre periodístico, por muy suavizado que estuviese, habría evitado que tomaran nota. Las cartas están echadas y ya no cabía forma de que se evitara una nueva partida. Como lo expresara nuestra líder en otra entrevista: <<Sólo la verdad nos llevará a la libertad>>.